

CAPÍTULO XXVI.

A quienes se deben pagar las primicias y los diezmos de los frutos: y qué diezmos se deben reservar para los pobres.

1. Cùmque intraveris terram, quam Dominus Deus tuus tibi daturus est possidendam, et obtinueris eam, atque habitaveris in ea:

2. Tolles de cunctis frugibus tuis primitias, et pones in cartallo, pergesque ad locum, quem Dominus Deus tuus elegerit, ut ibi invocetur nomen ejus:

3. Accedesque ad sacerdotem, qui fuerit in diebus illis, et dices ad eum: Profitcor hodie coram Domino Deo tuo, quòd ingressus sum in terram, pro qua juravit patribus nostris, ut daret eam nobis.

4. Suscipiensque sacerdos cartallum de manu tua, ponet ante altare Domini Dei tui:

5. Et loqueris in conspectu Domini Dei tui: Syrus persequeretur patrem meum, qui descendit in Ægyptum, et ibi peregrinatus est in paucissimo numero: crevitque in gentem magnam ac robustam et infinitam multitudinis.

6. Afflixeruntque nos Ægyptii, et persecuti sunt imponentes onera gravissima:

7. Et clamavimus ad Dominum Deum patrum nostrorum: qui exaudivit nos, et respexit humilitatem nostram, et laborem, atque angustiam:

8. Et eduxit nos de Ægypto in manu forti, et brachio extento, in ingenti pavore, in signis atque portentis:

9. Et introduxit ad locum istum, et tradidit nobis terram lacte et melle manantem.

10. Et idcirco nunc offero primitias frugum terræ, quam Dominus dedit mihi. Et dimittes eas in conspectu Domini Dei tui, et adorato Domino Deo tuo.

11. Et epulaberis in omnibus bonis, quæ Dominus Deus tuus dederit tibi, et domui tuæ, tu et Levites, et advena qui tecum est.

1 Al sacerdote que estuviere entonces en el ministerio del altar. Y este acto de presentar el canastillo era personal de cada uno de los cosecheros. S. JERÓNIMO conservó la voz griega *καστάλλος*, canastillo angosto por bajo, para denotar por ella su figura particular.

2 Los LXX, *mi Dios*.

3 Labán, que era de Mesopotamia en Syria, afligia y perseguía á Jacob mi padre, etc. Génes. xix, xxx et xxxi, y este acosado de la hambre pasó despues á Egipto con sus hijos y familia, que eran en corto número, y vivió allí como extranjero. *Ibid.* xlvi. Todo esto que ordena aquí Moysés á los Hebréos, era para que protestasen y reconociesen delante del Señor los innumerables beneficios, que ellos y sus padres habían recibido de su mano liberal, y para que el reconocimiento que le debían, los tuviese sumisos y obedientes á todas sus órdenes y mandamientos. En el Hebréo se lee: *El Syro mi padre pereciendo de hambre*; esto es: Jacob mi padre, que vivió muchos años en la Syria, viéndose despues acosado de la hambre, pasó á Egipto, etc. Puede asimismo llamarse Syro, por cuanto su madre Rebeca, y sus mujeres Lia y Rachel eran de esta region, en la cual le nacieron tambien doce hijos.

4 Fertilísima en todo género de frutos.

1. Y cuando hubieres entrado en la tierra, que el Señor Dios tuyo te ha de dar para poseerla, y la hubieres obtenido, y habitado en ella:

2. Tomarás las primicias de todos tus frutos, y las pondrás en un canastillo, é irás al lugar, que el Señor Dios tuyo escogiere, para que sea en él invocado su nombre:

3. Y te llegarás al sacerdote ¹, que fuere en aquellos dias, y le dirás: Protesto hoy delante del Señor Dios tuyo ², que he entrado en la tierra, que juró á nuestros padres, que la daría á nosotros.

4. Y recibiendo el sacerdote el canastillo de tu mano, lo pondrá delante del altar del Señor Dios tuyo:

5. Y dirás en la presencia del Señor Dios tuyo: El Syro ³ perseguía á mi padre, que descendió á Egipto, y allí peregrinó en número muy corto: y creció en gente grande y robusta, y de infinita muchedumbre.

6. Y los Egipcios nos afligieron, y persiguieron poniendo sobre nosotros cargas pesadísimas:

7. Y clamamos al Señor Dios de nuestros padres: que nos oyó, y miró nuestro abatimiento, y trabajo, y angustia:

8. Y sacónos de Egipto con mano fuerte, y brazo extendido, con grande pavor, con señales y portentos:

9. Y nos introdujo en este lugar, y nos entregó esta tierra que mana leche y miel ⁴.

10. Y por eso ofrezco ahora las primicias de los frutos de la tierra, que el Señor me dió. Y las dejarás en la presencia del Señor Dios tuyo, y despues de haber adorado al Señor Dios tuyo.

11. Comerás tambien de todos los bienes, que el Señor Dios tuyo te hubiere dado á tí, y á tu casa, tú y el Levita, y el forastero que está contigo.

12. Quando compleveris decimam cunctarum frugum tuarum, anno decimarum tertio, dabis Levitæ, et advenæ, et pupillo et viduæ, ut comedant intra portas tuas, et saturentur:

13. Loquerisque in conspectu Domini Dei tui: Abstuli quod sanctificatum est de domo mea, et ^a dedi illud Levitæ et advenæ, et pupillo ac viduæ, sicut jussisti mihi: non præterivi mandata tua, nec sum oblitus imperii tui.

14. Non comedi ex eis in luctu meo, nec separavi ea in qualibet immunditia, nec expendi ex his quidquam in re funebri. Obedivi voci Domini Dei mei, et feci omnia sicut præcepisti mihi.

15. ^b Respice de sanctuario tuo, et de excelso coelorum habitaculo, et benedic populo tuo Israël, et terræ, quam dedisti nobis, sicut jurasti patribus nostris, terræ lacte et melle mananti.

16. Hodie Dominus Deus tuus præcepit tibi ut facias mandata hæc atque judicia: et custodias et impleas ex toto corde tuo, et ex tota anima tua.

17. Dominum elegisti hodie, ut sit tibi Deus, et ambules in viis ejus, et custodias ceremonias illius, et mandata atque judicia, et obedias ejus imperio.

18. Et ^c Dominus elegit te hodie, ut sis ei populus peculiaris, sicut locutus est tibi, et custodias omnia præcepta illius:

19. Et faciat te excelsiorem cunctis gentibus quas creavit, in laudem, et nomen, et gloriam suam: ut sis populus sanctus Domini Dei tui, sicut locutus est.

12. Cuando hubieres completado el diezmo ¹ de todos tus frutos, el año tercero de los diezmos, darás tambien al Levita, y al forastero, y al huérfano y á la viuda, para que coman, y se sacien dentro de tus puertas:

13. Y dirás delante del Señor Dios tuyo: He tomado de mi casa lo que está santificado ², y lo he dado al Levita, y al forastero, y al huérfano y á la viuda, como me lo tenias mandado: no he traspasado tus mandamientos, ni me he olvidado de tu imperio.

14. No he comido de estas cosas en mi luto ³, ni las he separado en alguna inmundicia ⁴, ni he empleado cosa alguna de ellas en cosas fúnebres ⁵. He obedecido á la voz del Señor Dios mio, y todo lo he hecho como me lo mandaste.

15. Mira ⁶ desde tu santuario, y desde la excelsa morada de los cielos, y bendice á tu pueblo de Israël, y á la tierra, que nos has dado, como lo juraste á nuestros padres, á la tierra que mana leche y miel.

16. El Señor Dios tuyo te ha mandado hoy que ejecutes estos mandamientos y juicios: y que los guardes y cumplas de todo tu corazon, y de toda tu alma.

17. Al Señor has escogido hoy, para que sea tu Dios ⁷, y que andes en sus caminos, y guardes sus ceremonias, y mandamientos y leyes, y obedezcas á su imperio.

18. Y el Señor te ha escogido hoy para que seas un pueblo peculiar ⁸ suyo, como te lo tiene dicho, y guardes todos sus preceptos:

19. Y para hacerte la nacion mas excelsa de todas las quas creó ⁹, para alabanza, y fama, y gloria suya: y que seas el pueblo santo del Señor Dios tuyo, como lo ha dicho.

1 MS. 3. *De desinar todo el diésino de tu esquilmo*. MS. 7. *Quanto atamares de desinar*. Véase lo que dejamos ya notado sobre esto en el cap. xiv de este libro.

2 Los diezmos, que mandaste separar para los pobres. *Μεροσμο*. Lo que Dios quiere, que se dé á los pobres, le está particularmente consagrado; y sería un atentado sacrilego defraudarlos, y quedarse con una minima parte de lo que el Señor tiene destinado para su sustento.

3 Porque no era licito en tiempo de luto ó de funerales tocar alguna de las cosas santificadas ó consagradas. Pero si esto sucedia casualmente, se contraia impureza. *ΑΛΑΡΙΔΕ* entiende por *luto* la pobreza, ó alguna calamidad ó aprieto.

4 Esto es, interviniendo alguna inmundicia, porque todo lo que he ofrecido está limpio y sin manilla. *MARIANA*. No he amancillado estas cosas poniéndolas en lugar profano, ó destinándolas para usos profanos, ó estando yo inundo, ó aplicándolas para que sirvieran al culto de una cosa inmunda ó de los ídolos, que en la Escritura se llaman *abominacion, inmundicia*. Cap. xxiii, 18.

5 El texto hebréo: *Yo no he dado cosa alguna al muerto*; esto es, nada de esto he gastado en cosas de muertos, como en convites y pompas funerales, fábrica de sepulcros, etc. Todo lo perteneciente á funerales era cosa contaminada, y contaminaba á los demás. *TIRINO*.

6 MS. 7. *Acata*.

7 Renovando la alianza, que el Señor ha hecho con vosotros, como si ella se hiciera de nuevo en el dia de hoy, aceptando las leyes, que os impono.

8 MS. A. *Pegujarero*.

9 Todo lo que se dice en estos últimos versículos, no tanto habla con los Judíos, como con los Cristianos, que son los verdaderos Israelitas, á los cuales miraba esta eleccion de Dios, porque debían ser el pueblo santo del Señor, pueblo conquistado y redimido con su propia sangre. *Rom.* ix, 24, 25, etc.

^a Suprà xiv, 29. — ^b Isai. lxiii, 15. *Ezech.* ii, 16. — ^c Suprà vii, 6.

